

Reseña.

Reseña de: Pano Alamán, Ana. (2024). La comunicación digital en español. Enfoques, métodos y perspectivas.

Antonela Dambrosio.

Cita:

Antonela Dambrosio (2026). *Reseña de: Pano Alamán, Ana. (2024). La comunicación digital en español. Enfoques, métodos y perspectivas.*
Reseña.

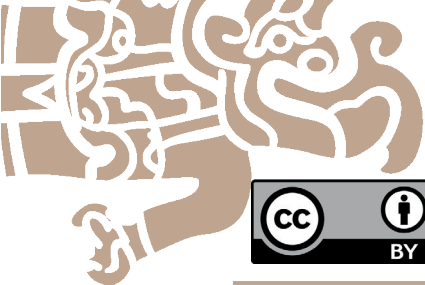
Dirección estable: <https://www.aacademica.org/antonela.dambrosio/41>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pm4X/FWh>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Pano Alamán, Ana. (2024). *La comunicación digital en español. Enfoques, métodos y perspectivas*. Madrid: Ediciones Complutense. ISBN: 978-84-669-3882-2.

La doctora Ana Pano Alamán es profesora de lengua española y lingüística en la Universidad de Bolonia. Desde hace décadas, se ha abocado al estudio del discurso de los medios y al discurso digital en español y ha realizado notables contribuciones a estos campos, que nucleó en obras como *Dialogar en la Red. La lengua española en chats, email, foros y blogs* (Pano, 2008), en títulos en coautoría con Ana Mancera Rueda como *El español coloquial en las redes sociales* (Mancera y Pano, 2013) y *La opinión pública en la Red: Análisis pragmático de la voz de los ciudadanos* (Mancera y Pano, 2020) y en múltiples artículos, conferencias y ponencias de acceso libre para los lectores. La vasta trayectoria de la lingüista en el ámbito del discurso digital en español y su conocimiento de las idas y venidas en el campo como una partícipe fundamental le han permitido la elaboración del libro que reseñamos.

La obra tiene la intención de presentar, en palabras de la autora, una “panorámica lo más exhaustiva posible” (p. 209) del campo de investigación de la comunicación digital en español, y delinear, de este modo, “los contornos de lo que podría considerarse como una nueva rama de la lingüística, del análisis del discurso y de la pragmática del español” (p. 209). Sin embargo, a lo largo de las páginas del libro, el lector se encontrará no solo con el pasado y el presente de la disciplina, sino también con el futuro, esbozado en inquietantes reflexiones, desafíos y preguntas en torno al devenir de estos estudios y de nuestras prácticas discursivas en la era de la inteligencia artificial y los algoritmos.

El volumen se organiza en tres grandes capítulos que se corresponden con los objetivos perseguidos por la publicación: brindar un panorama de los estudios en torno al discurso digital en español publicados hasta la actualidad, abordar las cuestiones más debatidas acerca de las transformaciones ocurridas en las prácticas de los hablantes, derivadas del uso de *smartphones* y del condicionamiento de los algoritmos, y presentar las principales herramientas metodológicas empleadas en las investigaciones de la comunicación digital como una suerte de “guía para navegantes” (p. 211). Cada uno de estos capítulos está conformado por diferentes apartados dedicados a aspectos específicos en los que la autora se detiene. Estos se denominan: “Parte I: Veinte años no es nada”, “Parte II: Regreso al futuro” y “Parte III: Se hace camino al andar”.

Pasado, presente y futuro de los estudios de la comunicación digital se desarrollan en cada una de las secciones atendiendo a cierto orden cronológico. Tal como lo evidencian los títulos anteriormente mencionados, la obra mantiene un tono cercano con el lector, sin por ello perder rigor científico. Asimismo, se observan numerosos guiños intertextuales y referencias culturales populares que orientan la aproximación al texto, a la vez que notas al pie, estrategias

que parecen guardar relación con el amplio público destinatario del libro. Sobre este punto, es importante señalar que, si bien está destinado en primer término a especialistas del ámbito de la comunicación y la lingüística, tiene carácter de divulgación y por eso puede ser de interés para cualquier persona.

En la introducción se presentan los propósitos de la obra, se define la *comunicación digital* y se comentan las etapas de los estudios del discurso digital, los tipos de abordajes que se han realizado y la potencialidad de los enfoques híbridos. Luego, la “Parte I” repasa la trayectoria de investigaciones en torno al discurso digital en español desde sus comienzos, con la obra emblemática de Yus, y va reparando en los aspectos que han sido de mayor interés en ese derrotero. Entre ellos, sobresale la “virtualización del lenguaje coloquial” (Salazar, 2001), dimensión que atrajo notablemente la atención en estos primeros abordajes. Así, los estudios se centraron en la particularidad de las “escrituras oralizadas”, muchas veces desde perspectivas normativas. Pano Alamán expresa que, si bien la ortografía fue un aspecto en el que se puso mucha atención, no se dejaron de lado otros igualmente relevantes como el empleo particular de ciertos marcadores discursivos y el rasgo de la brevedad propio del discurso digital. En torno a este último, se lo destaca como uno tan fundamental que incluso ha dado lugar a un género específico del discurso digital: el *texto breve* (Cantamutto y Vela Delfa, 2020). Este atributo no se relaciona solo con las restricciones impuestas por las plataformas, sino que emerge de la concepción que tienen los hablantes de la interacción digital, hoy en día alojada principalmente en los teléfonos móviles por medio de los que tenemos una *conexión compulsiva* (Alcántara-Plá, 2022). Esta última también favorece la creación y consumo de contenidos fragmentados y *pildorizados* (Slimovich, 2016). La autora recupera también estudios que se han centrado en la particularidad de la deixis personal en los contextos digitales, manifestada principalmente en las elecciones de fórmulas de tratamiento, que alternan entre lo colectivo y lo individual. Estas resultan decisivas en su función apelativa, en la selección de destinatarios, a la vez que constituyen marcas de estructura conversacional; por ello resultan fundamentales en la gestión de vínculos.

En el siguiente apartado del capítulo, Pano Alamán se ocupa de la *conversación*, espacio en el que la define y explora las dificultades para su delimitación teórica y metodológica en el campo de la comunicación digital. En las últimas dos secciones del capítulo, la autora aborda, por un lado, los *cibergéneros* y, por otro, las redes sociales virtuales. De los primeros resalta sus rasgos principales: interactividad, hipertextualidad y multimodalidad, a la vez que refiere —como a lo largo de todo el libro, respaldada en diversos trabajos empíricos— a su constante hibridación, transformación y reconfiguración, esto último sobre todo en géneros más tradicionales. En este marco alude también a nuevos modos genéricos como el *clickbait*. En cuanto a las redes sociales, la lingüista realiza un recorrido panorámico desde los comienzos, con *SixDegrees* en 1997, hasta la actualidad, con *TikTok* y *Threads*. En este trazado se advierte cómo fue variando el foco de atención de las investigaciones en función del éxito de estas aplicaciones y plataformas, los principales usos que las personas hacemos de ellas y la relevancia —incluso económica— que adquiere la valoración de los contenidos publicados en ellas, manifestadas en formas de retroalimentación, entre las que se destaca el *me gusta*.

En la “Parte II” del libro, Pano Alamán examina las *dinámicas discursivas móviles* y el modo en que estas modifican nuestra forma de participar en el entorno digital. Tal como lo anticipa el concepto, la autora recalca la centralidad que adquiere el uso de los teléfonos móviles, y cómo los hablantes

nos desplazamos en forma simultánea y constante del espacio físico al virtual, dejando documentada nuestra actividad en línea en millones de metadatos que constituyen “huellas digitales”. En este marco, dedica la mayor parte del capítulo al modo en que las referidas dinámicas y el paradigma 2.0 han transformado los discursos de diversos ámbitos, con foco especial en el discurso político, uno de los privilegiados en los estudios efectuados en el campo de la comunicación digital. Al respecto, se desarrolla la idea de que los políticos dicen más de lo que hacen, que para ello usan el *megáfono digital*, y de que la vida política digital se “condensa y fragmenta” (Pano, 2019) y “se fractura” (Gallardo, 2022) “con efectos nocivos para la democracia” (Pano, 2024, p. 85).

En estas páginas también tomamos conocimiento de que las investigaciones han priorizado Twitter (X) como plataforma objeto de estudio y en ella el abordaje de diversos fenómenos discursivos en tiempos electorales. Los principales hallazgos de estas aproximaciones muestran una búsqueda constante de reacciones por parte de la población, de una urgencia de *likes*, que se traduce en estrategias como la *retórica de la proximidad* (Qués, 2012), la ilusión de cercanía, la espectacularización y el auge del *infoentretenimiento* (Berrocal, 2017). La centralidad de la imagen, como rasgo general del discurso digital actual, adquiere también particular relevancia en el uso político de las plataformas digitales y da lugar a la *estetización de la política* (Cerdán *et al.*, 2021) como forma de intentar empatizar con los usuarios de las diversas plataformas. Según diferentes estudios, todos estos procesos favorecen la invasión de la emocionalidad en los espacios digitales y, en cuanto a lo político, la polarización ideológica, que en ocasiones puede incluso transformarse en una *retórica ultra* (Bonilla y Montolío, 2023). La población se expresa en el entorno digital a favor de aquellos con quienes se siente afín y en contra de quienes no piensan igual. Para hacerlo, se valen de distintas herramientas discursivas y multimodales asociadas a la *autonomía*, la *afiliación* y la (des)cortesía, a veces desde su identidad real y otras desde el anonimato. Como se advierte, el espacio político digital resulta sumamente complejo: conviven el narcisismo cívico (Papacharissi, 2008) con la acción política (que incluso conduce a movilizaciones de grandes dimensiones como el #NiUnaMenos en Argentina), los *trolls*, los *bots* y la difusión de *fake news*.

La autora manifiesta que, en el ámbito político, pero también en el institucional, empresarial y comercial, adquieren particular interés las estrategias persuasivas, que se valen de múltiples dispositivos para lograr los niveles más altos posibles de fidelización con su audiencia. En ese contexto resulta particularmente útil el empleo de etiquetas, emojis, *GIF*, *stickers* y memes. Estos recursos multimodales canalizan emociones y humor, cumplen variadas funciones pragmáticas y sirven como marcas evidenciales. Para cerrar el segundo capítulo, Pano Alamán se centra en los trabajos que abordan los discursos de odio como manifestaciones de la voluntad de algunos usuarios de hacerse escuchar y silenciar a otros mediante el empleo de la intensificación, la ironía, el sarcasmo y la amenaza. Estos estudios —fundamentados metodológicamente en la lingüística de corpus, la lingüística computacional y la minería de datos— revelan que gran parte de las opiniones relevadas en el entorno digital, que se catalogan dentro de este tipo de discurso, se basan en prejuicios, estereotipos y creencias que pueden derivar en conductas destructivas, muchas veces favorecidas también por las propias características del contenido digital en el paradigma 2.0 y en la era de la posverdad.

El último capítulo está dedicado a los aspectos metodológicos de las investigaciones desarrolladas en el campo de la comunicación digital. El primer aspecto que considera Pano Alamán es el de los métodos empleados y la complejidad de los datos, que exige pluralidad en cuanto a enfoques

y técnicas, ya sea dentro de modelos tradicionales más conocidos (sociolingüística, análisis del discurso, análisis de la conversación) o de propuestas más novedosas. Esta diversidad ha generado en el campo de la comunicación digital —según algunos autores como Gallardo (2023)— cierta dispersión e inconsistencia teórico-metodológica. En ese marco, Pano Alamán explora dificultades y propuestas de solución en torno a, por ejemplo, categorías y unidades de análisis complejas en el ámbito del discurso digital, como lo son las de *conversación* y *turno de habla*. A pesar de estos problemas, la autora subraya las potencialidades de los contextos dialógicos, como las redes sociales, para estudios de variación lingüística y en el modo en que la convivencia en estos espacios de diferentes registros, variedades y lenguas también permite aproximaciones desde el campo de las actitudes e ideologías lingüísticas.

A continuación, se ocupa nuevamente de la multimodalidad, pero esta vez para enfatizar la necesidad de la consideración conjunta e interrelacionada de este tipo de datos junto con los otros modos con que coexisten en las interacciones digitales. Esto implica atender no solo a lo visual, sino también al aspecto hipertextual, más desatendido en los estudios, como así también a las percepciones de los usuarios y a los significados que atribuyen a estos elementos. Luego, Pano Alamán dedica gran parte del capítulo a la problemática de la conformación, etiquetado y anotación de *corpora*, sobre la base de que las investigaciones en el campo disciplinar de la comunicación digital se fundamentan en datos empíricos y requieren herramientas que consideren las nuevas formas de creación y difusión de contenidos. En ese contexto, la autora señala algunas de las ventajas de trabajar con *corpus*, de las que dan cuenta muchos investigadores, y advierte acerca de la importancia de diseñar adecuadamente la investigación, considerando todos los aspectos que hacen a su desarrollo, desde recursos humanos y de tiempo hasta su financiamiento. Las ventajas que brinda el trabajo con *corpus* de datos digitales no eximen al investigador de la dificultad de abordarlos, sobre todo los de tipo audiovisual y/o efímero. Estas complicaciones derivan de una mayor, que es la de que no se cuenta aún con métodos compartidos para la recopilación, almacenamiento, etiquetado y puesta a disposición de *corpora* de datos de interacción digital.

La dispersión metodológica mencionada anteriormente se debe a que puede encontrarse numerosos cuerpos de datos confeccionados *ad hoc* para estudios específicos, pero no *corpora* más generales accesibles para los investigadores. Aun así, es importante destacar algunas propuestas orientadas en esa dirección, como el caso de CoDiCE (Comunicación Digital Corpus del Español), creado por Cantamutto, Vela Delfa y Boisselier en 2015. Pano Alamán explica que la transformación constante de las plataformas impide, de momento, contar con métodos más permanentes y generales de extracción de datos, razón por la que en una de las secciones del tercer capítulo se aboca a las diversas técnicas que actualmente se emplean de manera complementaria, con sus virtudes y desventajas. Algunas de ellas son automáticas (*web scrapers* y *API*) y otras manuales (capturas de pantalla). La última sección de la última parte del libro, Pano Alamán la destina a una dimensión fundamental y transversal a todas las etapas de una investigación: la ética. Allí plantea interrogantes relacionados con el uso de los datos digitales, su forma de recopilación y disponibilidad, muchas veces condicionada por la intervención de los algoritmos. Si bien ninguna respuesta puede ser definitiva, la autora reúne las principales soluciones que se vienen brindando en diversos estudios desarrollados en el marco de la disciplina.

Para finalizar, en las conclusiones, se recapitula los aspectos centrales desarrollados en el libro y pone énfasis en la importancia de detenerse a observar el camino recorrido para comprender mejor

hacia dónde se dirige la disciplina de la comunicación digital, a la que considera una “ventana abierta” para la observación y análisis de múltiples fenómenos (socio)lingüísticos y discursivos.

La obra, en su totalidad, despliega estrategias que diferentes tipos de lectores/interlocutores podrán aprovechar según su nivel de conocimiento sobre la materia. Entre ellas se destacan los múltiples ejemplos esclarecedores de los fenómenos a los que se refiere, tanto de investigaciones propias como de otros autores con los que dialoga, la inclusión de notas al pie que presentan ideas para ampliar reflexiones, definiciones y fuentes, y la integración de numerosos estudios, que, aunque con predominio de España, abarca también países latinoamericanos como Argentina, Chile y Ecuador. Si bien dedica secciones específicas a consideraciones importantes sobre la comunicación digital y sobre algunas de nuestras prácticas digitales cotidianas que pueden conllevar ciertos riesgos, el libro en su conjunto brinda herramientas para la concientización de la ciudadanía —experta o no— en torno a las características de los entornos digitales actuales y a los comportamientos que pueden encontrarse en ellos.

Referencias

- Alcántara Plá, M. (2022). *Desconexión. El gran reemplazo digital*. Barlin.
- Berrocal, S. (2017). *Politainment. La política espectáculo en los medios de comunicación*. Tirant Humanidades.
- Bonilla, S. y Montolío, E. (2023, 20 de octubre). Retórica ultra. *Barcelona Metropoli*. <https://www.barcelona.cat/metropolis/es/contenidos/retorica-ultra>
- Cantamutto, L. y Vela Delfa, C. (2020). Mensajes, publicaciones, comentarios y otros textos breves de la comunicación digital. *Tonos Digital*, 38. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7247887>
- Cerdán, V., Giménez, A. y Padilla, G. (2021). El auge de Vox y el populismo en Youtube antes y durante la pandemia del Covid-19. *Revista de la SEECI*, 55, 17-35. <https://www.seeci.net/revista/index.php/seeci/article/view/751/1887>
- Gallardo, B. (2022). *Signos rotos. Fracturas de lenguaje en la esfera pública*. Tirant lo Blanch.
- Gallardo, B. (2023). La necesidad de modelos en lingüística: sobre el “análisis del discurso digital”. *Pragmalingüística*, 31, 127-151. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2023.i31.06>
- Mancera, A. y Pano, A. (2013). *El español coloquial en las redes sociales*. Arco Libros.
- Mancera, A. y Pano, A. (2020). *La opinión pública en la red*. Iberoamericana-Vervuert.
- Pano, A. (2008). *Dialogar en la Red*. Peter Lang.
- Pano, A. (2019). Condensación y fragmentación del discurso político en Twitter. En P. Rossell y O. Moreno (Eds.), *Mutaciones discursivas en el siglo XXI: la política en los medios y las redes* (pp. 75-92). Tirant lo Blanch.
- Pano, Ana. (2024). *La comunicación digital en español. Enfoques, métodos y perspectivas*. Ediciones Complutense.
- Papacharissi, Z. (2008). The Virtual Sphere 2.0. En A. Chadwick y Ph. Howard (Eds.), *Handbook of Internet Politics* (pp. 230-245). Routledge.
- Qués, M. (2012). Retóricas de la proximidad: los tweets presidenciales en la Argentina. *Revista Latinoamericana de Opinión Pública*, 2(2), 241-258. <https://www.editorialteseo.com/archivos/10873/retricas-de-la-proximidad-los-tweets-presidenciales-en-la-argentina/>
- Salazar, W. (2001). *La virtualización del lenguaje verbal coloquial en Internet. Norma, comodín, claridad y precisión* [Ponencia de congreso]. Lengua y escritura en Internet. http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_espanol/4_lengua_y_escritura/salazar_w.htm
- Slimovich, A. (2016). La digitalización de la política y la vuelta de lo televisivo. El caso de los candidatos argentinos en Facebook. *Revista de Comunicación*, 15, 111-127. <https://revistadecomunicacion.com/article/view/1243/1067>

Antonela Dambrosio*Universidad Salesiana, Bahía Blanca, Argentina*

adambrosio@unisal.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0002-3780-8009>

Recibido: 02/12/2025

Aceptado: 27/04/2026

Publicado: 30/06/2026

Trayectoria académica del autor

Antonela Dambrosio es profesora, licenciada y doctora en Letras, con orientación en Lingüística, por la Universidad Nacional del Sur (UNS, Argentina). Ha sido becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y ha recibido becas de iniciación a la investigación del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Su estudio abordó el fenómeno de las fórmulas de tratamiento en las consignas de los distintos niveles educativos en español bonaerense desde una perspectiva sociolingüística y pragmática. Dirige el proyecto de investigación “Nuevos géneros profesionales de la Comunicación: abordajes en torno al macrogénero *streaming* en Argentina”. Integra el Grupo de Investigación Estudios sobre discurso, interacción y sociedad en español bonaerense (EDISEBO), dirigido por la Dra. Elizabeth Rigatuso. En ese marco, participa en proyectos de investigación y extensión radicados en la Universidad Nacional del Sur (UNS). Asimismo, forma parte del Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica (PICT), “Gestión de vínculos en la interacción digital en español: estrategias pragmáticas para la negociación del (des)acuerdo”, dirigido por la Dra. Lucía Cantamutto. Además, es miembro de la Red de Lingüistas en Formación (RELIF, Asociación Civil).